

La discusión (chileno) 18.11.07 p. 7 (cuña 2)

LIBROS

Los demonios de Andrés Morales

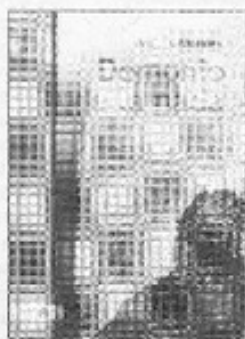
Santiago Bonhomme

Explorar el lenguaje al máximo en sus virtudes y fracasos, en su terror y su belleza. Eso es lo que hace el poeta Andrés Morales (1962), en su ya extensa memoria literaria. Desde su primer libro "Por insulares extraños" (1982), Morales ha transitado por la poesía chilena, como pocos, de verdad (y vaya qué pocos) siendo testigo de su tiempo «contando su tiempo» cargado de esperanza y desgracia, propósito y responsabilidad que tiene todo, y repito, verdadero poeta. La poesía de Morales es sin duda memoria, comprometida siempre con las voces de sus poetas vivos y muertos. El último trabajo poético de Andrés Morales titulado "Demonio de la nada" (Santiago, Ril editores

2005), es un exorcismo terrestre, digo terrestre por el carácter humanizante del demonio, como uno más de nosotros, presente en todos nuestros actos, tanto desafortunados como calmos, también memoriales. En el libro el poeta dialoga con sus demonios, en una necesidad profunda de comprender y situarse en un universo siempre adverso, donde la muerte late en todos los actos obligando al poeta a cierta tristeza, pero el poeta, sin titubeces la denuncia, asumiéndola como parte fundamental de su lucidez. En este libro Andrés Morales navega en aguas dolorosas, mar constante en su obra. Las aguas de la memoria hacen dudar. Se sabe que el ser humano es un ser

fallido, corrompible, el país de la perfección dicen algunos es la infancia. Morales recorre su memoria con una mirada castigadora. "Entonces la memoria, el gusto, la mirada, el ácido sabor, el dulce y cruel destino, todo queda entonces aquí en este sueño de aquel que en el desaso recuerda este dolor". Las imágenes en el libro son tragedia en fragmentos que unidos conservan un temple decidío, en él también surgen islas, descansos de esperanza: "Tu boca una bandada de gaviotas que trae a mí el mar con su sonido y nubes que aparecen y cielos que se abren a una fiel tormenta de rayos en el éter". La última parte de "Demonio de la nada" llamada por el autor cinco "cuerpos del pecado", avaricia, soberbia, gula, codicia, ira. Un tétrico para mí insomne, donde el poeta mantiene los ojos bien abiertos, para hacerse cargo de estos cinco pecados capitales que acaban con el libro y acaban con el poeta, el sudario de éste queda ahora en el aire de un infierno también y muy

bien acabado para proceguir a la puerta del juicio. El poeta chileno Miguel Arteche, se refirió de esta manera a la poesía de Andrés Morales, en un pasaje del prólogo para el libro "Escenas del derrumbe de occidente" (Santiago, Ril editores, 1998): "Las regiones infernales que explora el hablante son las fiestas del demonio, pero también sus orgías gélidas. Son los sueños como pesadilla, el demonio del reloj, el duelo de las noches, los hermanos muertos en la puerta, la fila de difuntos puestos uno sobre otro, el queclarse en el puerto esperando algún navío que no vuelve, el vals de despedida al Más Allá es decir, la exploración del infierno de hoy." "Demonio de la nada", pareciera ser un libro póstumo, libro último para terminar un tránsito por la poesía, de la manera más honesta, la de comparecer en el propio tribunal, e, más castigador si se juzga desaliado y desolado poético, donde las imágenes abundan, desenfundando realidades terribles no muy lejanas a los ojos de todos, humanos o no, esa sentencia dejémosla a nuestros demonios.



Los demonios de Andrés Morales [artículo] Santiago Bonhomme.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bonhomme, Santiago

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los demonios de Andrés Morales [artículo] Santiago Bonhomme.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile